



LOS TRABAJOS DE IACOB.
COMEDIA FAMOSA.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Sueños ay que verdad son.

PERSONAS.

Nicela.	Ruben.
Ioseph.	Issicar.
Patifar.	Benjamin.
Soldados.	El Rey Faraon.
Tebano.	Assiris copero.
Bato villano.	Dos Sabios.
Lida villana.	Elio.
Iacob viejo.	Isacio. Músicos.

IORNADA PRIMERA.

Salen Nicela y Ioseph.
Ioseph. Para que quieres saber
las desdichas de un cautivo

dichosas en tu poder?
Neo. Sin el gusto que recibo,
es condición de muger,
y yo

Sueños ay que verdad son,

y yo me entretengo así.
Is. Pueblo que te sirva aquí
lastimare mi memoria.

Nic. Cuentame, Joseph, tu historia.

Ios. Poés, Nicela, escucha. Nic. Di.

Ios. Despues del robo de Dina,
vino el gran Jacob mi padre

a ver a mi abuelo Isac

a Orbea, en el verde valle
de Matabe, tierra de Abralia,

aniendo perdido antes

la bellissima Raquel,
muerta con dolor notable
del parto de Benjamín,
de los dos querida madre.

Cumplio ciento y ochenta años

Isac, y para enterralla

vino Elau de Seir
con sus fuertes Capitanes.

Creci yo, mas porque luego
al oficio me enciñasse
de pastor, con mis hermanos
iva al campo a exercitarme.

Por las frentes de los montes
via entre blancos cambiantes
de nacar, blanco, y azul
la rosa, aurora que sale.

Pero si bien me estendia,
mis penamientos infantes,
mas que a contemplar los viéto
hijos de tantas edades.

y al ver rebolar los cielos
en sus quicios celestiales,
trayendo y llenando días,
sin que a sus terminos fa ten:
como se alegrana el campo,
quando el Sol entraua en Aries,
y como al dorar la Virgen
tantas espigas esparce;
entre aquell rudo atender

comó las ovejas pacen,
las danças de los corderos
quando declina la tarde,
el ver los zelosos toros,
y considerar que anden
algunos hombres sin zelos
sobrando a los animales,
pensua, Nicela, a veces
en los vicios detestables,
que en mis hermanos sabia
de que amisaua a mi padre.

Hizome malquisto entre ellos
este cuidado importante,
que no es chisme el que es asiso,
ni importa el mal remediarlo.

Amauame a mi Jacob,
no porque tuviesset partes,
mas por auerme engendrado
en su vejez venerable.

Hizome el mismo un vestido,
por vestirmee, y por honrar me;
crecio la eimbia, que siempre
fue polilla de los trages.

Contele un dia un sueño,
si bien padiera escusalle:
mas quisolo el cielo asi,
yo lo pago, y el lo sabe.

Soné, les dixe, que un dia,
que ligando nuestros hazas,
la fertil mia, entre todas,
pudo en alto leuantarse.

Y estando crecida asi,
que las vuestras circunstantes
para adoralla, querian
sobre la tierra humillarse.

Respondieron: Por ventura
serás nuestro Rey? que tales
razones muestran que quieres
sujetarnos y ensalzarte.

Soné despues otro sueño,

ydi-

y dixeleſ vna tarde:
 Onze eſtrellas como a Sol,
 y la Luna vi adorarme.
 Esto me riñó Iacob,
 diſiendo: Quando te llames
 Sol, tus hermanos y yo
 preclumos que han de adorarte?
 Aquí no pudo la embidia,
 ni encubrirſe, ni enfrentarſe,
 que comenzaron por ella
 a fer los hombres mortales.
 Paſſados algunos diaſ,
 me embiò a Siquen mi padre,
 para que a mis diez hermanos
 en el campo visitalle.
 Paſſé del valle de Ebron,
 y como no los hallaſe
 en Siquen, fui a Dotain
 entre laures y fauzes.
 Vieronme venir de lejos,
 y concertaronme matarme,
 y muerto echarme en un poço
 que eſtaua en tre vnos xarales.
 Veamos, dezian todos,
 si podran apropuecharle
 los ſueños, a quien Ruben
 respondio para librarme:
 Hermanos, no le matemos,
 mejor acuerdo es echarle
 viuo en el poço, que hazer
 un delito tan infame.
 Llegué, y acabando apenaſ,
 diuela, de ſaludarles,
 hasta la tunica mia
 comenzaron a quitarme.
 Metieronme en aquel poço,
 que de muchos tiempos anteaſ
 fueron eſteriles años
 poderofos a fecarle.
 Señaronſe cerca del

a comer, mas no te eſpantes
 de que vengada la embidia,
 coma, ſoſiegue, y descance.
 Eſtando pues en altombras
 de floriferos eſmaltes,
 comiendo de ſus embidias,
 y beuiendo de mi ſangre,
 Vieron venir por el campo
 conocidos por el trage,
 Hanaelitas mercaderes,
 con camelloſ y vagagos,
 que de Galahad traian
 aromas, y de otras partes,
 para vender en Egipto,
 a quien por veinte reales,
 y oor confejo de Iudas
 para que no me mataſen,
 me vendieron a tu eſpoſo
 de la manera que ſabes.

Nice. Notable historia!

Iofeph. Espantosa.

Nice. Que grande dolor daria
 a tu padre! Iof. En el ſeria
 una flecha venenosa,
 que llegasse al coraçon,
 juntamente con la nueua;
 o ſeria heroica prueua
 de ſu noble condicion.

Nice. Como no les dio piedad
 tu belleza, Iofeph mio?

A parte.

Iof. Ya comienza el desvario
 de ſu loca voluntad.
 Nice Si yo me hallara al vendeſte,
 mil vidas diera por ti,
 o me mataſa a mi
 intentando el offenderte.
 Iof. Honrar un eſclavo tuyο
 es propio de tu valor.

Sueños ay que verdad son.

Aparece.

Nic. Que este no entienda mi amor,
si el enten diimiento suyo
el limite humano pasa,
y con diuinos efectos
se muestra en varios concetos
tan admirable en mi casa,
y a los soldados de quien
es Capitan mi marido?

Ios. Pienso que me he detenido,
y que no parece bien,
que este vn esclauo, señora,
en tanta conuersacion:
que mandas? N. Oye. Ios. No son
las razones para agora.

Nic. Mira que quiero mandarte.

Ios. Si es mandar que me detenga,
podras despues quando venga,
que voy agora a otra parte.

Vase.

Nic. Que pretendéis pensamiento
de vn esclauo? que quereis?
pues de que en esto penseis
se corre el entendimiento.
Tan humilde rendimiento
mai con vuestro ser conforma,
pues hazeis que desta forma
se transforme en mi señor,
Ioseph, si mi loco amor
en su esclaua me transforma.

Suenan cañas sale Putifar, marido
de Nicela, y soldados de acom-
pañamiento.

Putif. Famoso ha estado el alarde.

Serbio. Y contento el Rey quedó
quando tu gente puso.

Put. Pasa luzida, aunque tarde,

Ser. Aqui mi señora está,

Put. Nicela mia. Nic. Señor,
coi mejor musica amor
tan buenas nucas me dás.
Como venis de fauores
del Rey? P. vuestro gusto, amor,
tengo por fauor mayor,
que los fauores mayores.

Nic. Voy apreverir, mi bien,
dónde podais descansar.

Vase.

Put. Fueras de vos, no ay lugars
donde delcanso me den.
Recoged esas vanderas
vosotros, y hazed la guarda
que os toca.

Salen Ioseph, y Tebano.

Teban. Vista gallarda.

Ios. No la vi. Teb. Llega, q' esperas?

Ios. Dame, gran señor, los pies.

Put. O Ioseph, ó mi querido
Ioseph. Ios. q'rié tu esclauo ha sido
mas con tu fauor lo es.

Put. Leuanta, leuanta. Ios. El cielo
te leuante a tal lugar,
que te puedan estimar
quantos oy estima el suelo.

Put. No tengo, Ioseph amigo,
criado que estime tanto:
pienso que eres justo y santo,
y que Dios está contigo.
Como se me ha hecho bien
despues que en mi casa estas,
y como la aumentas mas,
aumentas mi amor tambien.
Tu gouieras mis criados,
y quisiera que pudieras

regit

regir tambien mis vanderas,
Capitanes, y soldados.

Ios. A tantas obligaciones
halle el si encio respuesta,
la boca en la tierra puesta
adonde las plantas pones.
Mil veces tu esclavo soy.

Sir. Señor, el Rey te ha embiado
a llamar. *Pa.* No he descansado,
ni sin las armas estoy,

y el Rey a llamar me embia;
Ios. Haz su gusto, gran señor,
que quien sirue con amor
en buena esperanza fia.

Put. Di que voy, Joseph, a Dios,
gouierna esta casa en tanto
como dueño. *Ios.* El cielo santo
te guarde. *P.* y guarde a los dos.

Vafe.

Joseph. Inmenso Rey del cielo,
que me libraste con tus santas manos
del embidioso zélo
de mis fieros y barbaros hermanos:
tu gran piedad alabo,
pues dueño soy adonde me vi esclavo.

No sacarâ la frente
el aurifero Sol por estos montes
de luz resplandeciente
coronados sus altos orizontes,
quando juntas las palmas
mas que faltan estrelas te den almas.

Ni la noche sombría
le servirâ de mascara la cara,
con que disfraça el dia,
que en los umbrales del Ocaso para
quando te ofrezca el pecho
en holocausto yn coraçon deshecho.

Entre Nicela.

N. Joseph, *Io.* Señora. *N.* q haces?
pero dixera mejor,
segun me trata tu amor,
Joseph, que es lo que deshazes?
tu obligacion satisfazes
su dueño inju'ro sirviendo,
no a mi, que me traes perdiendo
el sentido que tenia,

Ios. Que dizes, señora mia?
que dizes? que no te entiendo.

A parte.

Nic. Ya vengo determinada,
dexame honor, que el amor
luego que pierde el temor
estima su fuerza en nada.

A parte.

Ios. La vista tiene turbada,
verdad infalible fue

Sueños ay que verdades son,

- Io** que siempre iospeché:
pero mi justa lealtad
vencerá su voluntad,
y tu inconstancia mi fe.
- Nic.** Donde es ido tu señor?
Ios. El Rey le envió a llamar.
- Nic.** Tu tienes, Joseph, lugar
de satisfacer mi amor.
- Ios.** Mas due de ser furor
el que te mueve a inquietarme.
- Nic.** Y el que te mueve a matarme,
que nombre puede tener?
advierte que soy mujer,
y he llegado a declararme.
- Ios.** Valgome Dios! **Ni.** Tu yéntura
estima, el clavo dichoso,
pues a un hombre generoso
desprecio por tu hermosura.
- Las** armas, cuya luz pura
al Sol la pudieran dar,
las plumas que coronar
pudieran sus hebras de oro,
todo tu ornato y decoro
por ti lo vengo a dexar.
- Quiere me bien y tendrás
regalos no imaginados,
agora mandas criados,
después dueños mandarás,
porque tu señor serás,
y yo esclava de tu amor.
- Si de tu dueño en rigor
Soy alma, serás agora
el señor de tu señora,
y el alma de tu señor.
- Que te hacia yo, que aquí
vienes Joseph, a inquietarme?
culpa has tenido en mirarme,
yo no te miraua a ti.
Sin mi estoy, buelme a mí
allá me has hurtado y muerto;
- que fuiste ladron te advierte,
y que te haré castigar,
porque tras hurtar matar
es el mayor desconcierto!
- Sin esto dueveis de ser
hechiceros los Hebreos,
que quien engendra descos
mas que hechizos sabe hacer.
Pues no quererme querer,
y hechicarme, que delito
mayor se ha visto, ni secreto?
- Ios.** Na digas mas, que aun oyendo
pienso que tu honor ofendo
si hablar en el te permiso.
- Señora, dos cosas veo
contra ti, y aun contra mí,
que me despieden de ti,
y aun a ti de tu deseo.
Del alto Dios en quien creo
la fuerza, porque es inmensa
con el inmenso la ofensa:
la de tu honor y marido,
porque al honor ofendido
no tiene el amor defensa.
- Si su casa me ha fijado,
su honor, sus llaves, su hacienda;
será justo que yo emprenda
su ofensa tan obligado?
Dexa este injusto cuidado,
y para escusar enojos,
no me mires con los ojos
de amor, porque suele amor
hacer la letra mayor
como mira con antojos.
- Mirale con la belleza
que entra del arnés vestido,
tan gallardo, tan luzido
de tanta Marcial riqueza:
mira luego mi baxeca,
toto, pobre, humilde esclavo,

con

con que de dezirte acabo,
que quiero morir primero,
y que tu amor vitupero,
y mi resistencia alabo.

Haz que se vea.

Nic. Tente, tente, aguarda, espera.

Isf. Suelta el manto.

Nic. Sueita infame
el alma. Isf. Que me disfame
tu amor quiere Dias que quiera.

Nic. Perro, tu error perseuera
en ser ingrate conaigo?

Isf. Que es imposible te digo
a mi señor ofender.

Nic. Soy muger. Isf. Eres muger,
que es el mayor enemigo.

Nic. No te tengo de soltar.

Isf. La capa te dexare
para señal de la fe
que he guardado a Putifar.

Ahi te puedes vengar,
sino es que tus vicios tapa;
y aussi harás en essa capa,
con vengança de muger,
lo que el toro suele hazer
del hombre que se le escapa.

Dixale la espalda, y entra Putifar,
y soldados.

Put. Que es esto? Nic. Yano lo ves?
el esclavo que adorauas,
que me ha querido forçar,
y me ha dexado la capa.

Put. Que dizes, Nicela? Nic. Digo,
que ha muchos dias que anda
este vil esclavo Hebreo,
todo tu gusto y priuancia,

parte 22.

solicitando mi amor.
Sufri, callé, porque estaua
temiendo tu justo enojo,
ya lo has visto, aquesto passa.

Put. Soldados, criados, gente,
ola, Capitanes, guarda.

Tod. Señor. Put. Dónde está Joseph?

Delio. No salio de questa sala?

Nic. Agora salio de aqui,
que como su dueño estaua
con el Rey, hallò ocasión
para vna traicion tan baxa:
forçarme quiso, ay de mi!
defendiendo la capa
me dexò, como aveis visto.

Ser. Perdona, señor, si habla
tan atrevido contigo
vn soldado de tu guarda.
Tuya es la culpa de todo.

Put. Prendedle. Ser. Esta vez acaba
la priuancia de Joseph,
y la embidia que me dava.

Vanse los soldados.

Put. Que ha sido tan atrevido!
que vn esclavo en tierra estraña,
que comprè para servir
los cauallos de mi casa,
se atreviese a su señora!

Sacan los soldados a Joseph
preso.

Delio. Anda perro. Io. Porq tratas
desta fuerza a vn inocente?

Put. Mal a ya la confiança,
perro, que tune de ti.
No te vendieron sin causa
tus hermanos y parientes
dentro de tu misma patria.

Sueños ay que verdad son;

Llevalde a la carcel luego,
ponelde grillos y guardas,
muera en vna fuga vil,
y no con Egipcias armas..

Vase.

Iof. Señorá tu Nit. Calla perró,
así los ingratos pagan
lo que a sus señores deuen.

Iof. Eres muger, que me espanta?
pero viua mi inocencia,
y mateeme tu vengança.

Llevanle preso, y sale Bato, y Lida.

Lid. Tu tienes atrenimiento
de dezirme esas razones?

Bat. Deuen de ser mis passiones:
de a lgun cauallo, o jumento.
No soy hombre con narizes,
ojos, y frente? Lid. Si eres,
mas no a todas las mugeres,
dizen lo que tu me dizes.

Bat. Pues que te digo yo a ti?
esto solo te fatiga?
es milagro que te diga
que me chamusco por ti?
Quando a Dina, mi señora,
y de mis amos hermana,
le dixera esta mañana
lo que a ti te digo agora,
huera justo responder.

con melindres, y tu no.

Lid. Con su exemplo quiero yo
por mi honestidad boluer.

Ba. Soy tu igual? Li. Eres mi igual,
pero no te tengo amor,
y para hazerte fauor
no ay cosa tan desigual.

Ba. A que fantas os fingis
en llegando a no querer!
que en quiriendo, no ay muger,
por mucho que prestamis,
aunque al principio se escurra
por lo graue y bachiller,
que no se dese poner
mas alnadas que vna burra.

Lid. Bato, por esto, o efforro
no seré tuya en mi vida.

Bat. Pues oye, engañosa Lida,
que maldicion te quillotro.
Prega a Dios quieras a otro
cos las crudades que escuchó,
que siempre trabajes mucho,
y que siempre comes poco.
Y tu esposo los regalos
al matrimonio te niegue,
que la olla se te pegue,
y el te pegue muchos palos.

Lid. Oye, un poco te desvia,
que Iacob, mi señor, viene.

Bat. O que necio amor que tiene:
quien de vosotras se fia!

Sale Jacob, visjo venerable, Rubin, Issacar
alo Hebreo.

Jacob. Escuad el consuelo,
que no te pueden ya tener mis ojos,
a quien mortal desvelo
enbri e de penas, lagrimas y enojos,
y por mi bien perdido
el alma, en la memoria no ay olvido..

Su lastimosa historia
de Ioseph, mientras yo viviere viua,
en mi triste memoria,
tanto dolor pensandola reciba,
porque fueran agravios,
si faltara en mis ojos y en mis lluvios.
Iacob. mi padre amado,
de que sirue traer a la memoria
el dolor olvidado,
y aquella triste y lastimosa historia?
Ioseph murió, ya es hecho,
ya ralgué mis vestidos y mi pecho.

Iacob. A ver visto mis ojos,
Ruben, aqueste campo dio materia
a mis justos enojos.
José. Yo juzgara por ultima miseria,
padre, de polo a polo,
tu pena si a Ioseph tuvieras solo.
Pero si aquí te quedan
onze hijos, señor, ya es cosa injusta
que tus penas excedan.

Iacob. Yo la tengo, Islacar, por la mas justa
de la desdicha mia,
pues nias que a todos a Ioseph queria.

En mis años mayores
le engendré de Raquel, de aquella hermosa
Raquel, de mis amores
primera causa, y ocasión dichosa,
de seruir catorce años,
sufriendo injurias, y llorando engaños.

Ruth. Pues dime, no te queda
de la misma Raquel Benjamin bello,
que consolarte pueda,
hermoso de ojos, rico de cabello,
de habla dulce y suave,
que sigue yn oso y que matarle saue?

Iacob. Ay aqui algun pastor?

José. Aqui está Bato, mira que le mandas
nuestro padre y señor.

Iacob. Parte si agora en sus ganados andas,

315
Sueños ay que verdad son;

y a Benjamin, amigo,

dí que a ver a Iacob venga contigo;

Bat. Voy a seruirte. **Iacob.** El cielo
que me dexò vivir tan largos años,
permítame algún consuelo.

Iff. Lida está aquí. **Li.** Sintiendo esto tus daños.

Iac. Que ay de mi hija Dina?

Lid. Que solo el campo a soledad la inclina,
huye de ver la gente,
como si fuera en la traicion culpada
de aquel moço insolente,
de quien fue bien querida, y mal gozada.

Iacob. No es mucho; que la vença,
aunque no tiene culpa, la vergüenza.

Sale **Bato** y **Benjamin** vestido de pastorcillo
muy galan, con su honda en el cinto,
arco y flecha.

Bat. Al pie de aquella fuente
te aguarda Benjamin tu padre anciano;
creciendo su corriente,
memorias tristes de tu muerto hermano.

Ben. Y quien con el venia?

Ba. Isácar, y Ruben. **Bis.** Ventura es mia,
Por el solo dexara
de matar y seguir aquella fieras
padre y señor. **Iac.** La cara
de mi Raquel. **Br.** Dame tus pices. **Ia.** espera,
que dilatando abraços
podra quexarse el alma de los braços.

Que hazias, hijo mio,
hermoso como el Sol quando amanece
sobre el tierno rocio,
que las yernas de aljofares guarnece,
fabrica salas perlas
inclinando los ojos a cogerlas?

Amor imaginava,
y asi vienes agora, vida mia
con arco, y con aljana:
mas dezirte requiebros no querria,

que

que es despertar la fiera
que dio muerte a Joseph, pues oy viuiera;

Ben. Padre, y señor querido.

oxala fuera yo vida que diera
confuelo a tu affrido
pecho, que a tanta dicha lo tuuiera;
que por que te animara,
no Benjamin, confuelo me llamara.

Raquel me llamò hijo
de dolor, que por causa de su muerte,
memoria en que me affijo,
quiso que me llamasse desta suerte,
como dare consuelo,
si nombre de dolor me puse el cielo?

Iacob. Como en Setiembre sale
tal vez rojo claud, y del nativo
primer color se vale,
contra la fuerza del calor estiuo,
y como flor tardia
al dueño del jardin causa alegría.

Asi, Benjamin mio,
naciste tu para aliviar mis daños;
como flor en Etilio
en el Setiembre esteril de mis años,
causandome alegría,
y mas al tiempo que el jardin perdía.

Vente, mi bien, conmigo,
que en las orillas de esta fuente quiero
hablar solo contigo.

Ben. Si soy el fruto de tu amor postrero,
mas cerca en la memoria
tendras de tu Raquelle dulce historia.

*Vanse, y sale el Rey Faraon, Assiris
sopero, y dos Sabios, Elio,
y Isacio.*

Fara. Si esto no me declarais,
adonde está vuestra ciencia?

Eli. Señor, no alcanço a saber
parte 22.

causas que son tan secretas.
Las diferencias de sueños
tienen varias diferencias,
de que nace confusion
en los que las interpretan.
Si es este sueño animal,
bien puede ser que proceda

Sueños ay que verdad son,

de tu mismo pensamiento.

Isacio. Algunas cosas reuela
el cielo, inuicto señor,
en el sueno al que las sueña.

Far. Ignorantes sois los dos.

Vosotros teneis la escuela
Egipcia? leéis el curso
de los cielos y Planetas?
que Mercurios Trimegilios?

Asir. Cielos, aquí se me acuerda
de aquel Ioseph, que en la carcel
me dixo cosas tan ciertas.

Dame tus pés, y perdona
mi olvido. *Far.* De que manera?

Asir. Porque te hauiera servido,
si mi memoria no fuera
de hombre que sirve en Palacio,
que de si solo se acuerda.
Quando mandaste prender
a mi y al que tenía cuenta
del pan, estaua en la carcel
por cierta injusta querella
vn moço Hebreo, y a quien
el Alcayde nos entrega,
porque en extremo le astaua,
tales sus virtudes eran.

Sueñamos en vna noche
los dos presos, quando apenas
daua lugar el Aurora
que se viessen las estrellas,
dos suenos que le contamos,
y fue de los tan cierta
la interpretacion, señor,
que vnatomo no discrepa.
Yo soné, que vi vna vid,
que tres sarmientos la cercan,
a quien luego flores y vbas
dieron adorno y belleza,
que yo tu copa tenia,
y ciprimiendo las en ella

te dava a beuer. *Far.* Pues bien,
como esse sueno interpretas?

Asir. Tres sarmientos, son tres dias,
dixo, con diuisina ciencia,
que el Rey tardará en llamarte,
a quien darás en la mesa
la copa, como solias,

y entonces de mi te acuerda,
y dile, que desta carcel
ja que mi humilde inocencia,
que estoy sin culpa. A este tie po
viendo el que tu pan gauierina
la prudencia del mancebo,
le dixo desta manera:

Tres canastill soné,
que lieuaua en la cabeza
llenos de harina y de pan,
y que las aues ligeras
a comer dellos baxauan.

A quien respondio con pena:
De aquia a tres dias el Rey
te hará cortar la cabeza,
y te pondrá en vna horca,
donde las aues que buelan
vendran a comer tus carnes.
Tu sabes quan verdaderas
fueron sus declaraciones.

Far. Tu ingratitud manifiestas,
parte por el, dia el Alcayde,
que yo lo mado. *Asir.* No creas
que fue olvidarme sin causa.

Vafe.

Far. Fiera ingratitud, que ciegas
los ojos, porque la haz
al beneficio no vean.
No ha producido animal
mas venefioso la tierra,
aunque entre el fiero Piton
o la serpiente Lerna.

Los

Los Palacios de los Reyes
a quien vna vez los entra,
son como río de olvido,
pocas veces aprueba
el riego del miserable,
el papel, la diligencia
solo de su amiento trata,
solo su provecho intenta.

Sale Ioseph roto, A'siris, y guarda.

Assir. I. lega, q te aguarda el Rey.
Ios. A tus pies inniños llega
desde la carcel, señor,
Ioseph, de nación Hebreo,
porq se no pudiera hallar
la gloria de tantas penas
menos q a tns pies, Fa. Lenanta:
que hermosa y graue pretencia!
Ioseph, A'siris me ha dicho,
que eres varon que penetras
los futuros contingentes
con aprovada experientia.

Vn sueño pena me ha dado,
estos Sabios que profesan
ferlo en Egipto, a quien oy
llaman madre de las ciencias,
no lo entienden, ni declaran.
Ios. Pues Díos hará q lo entiendas.
Far. Soñé, que estaua a la orilla
de vn río, en cuya ribera
vía siete gruesas vacas
paciendo la verde yerba.
Luego otras siete tan flacas,
que devorandose aquellas,
apenas fehal dexauan,
y me despertó su pena.
Mas boluiendome a dormir,
vi siete manadas bellas
de espigas, y que otras siete
débiles, negras, y secas
las primeras consumian.
Ios. Oye, señor, porque se pas
lo que Díos a Faraon
por este sueño reuela.

Las siete vacas, y las siete espigas
fertiles, son siete años abundantes,
las macilentas, flacas, y enemigas,
siete contrarios, a los años de antes,
por duplicarse quiere Díos que sigas
la luz de la verdad, y te adelantes
al remedio, juzgando el ser tan firme
en q el segundo sueño lo confirme.

Nombra vn Sabio varon, que en tus regiones
recoja el trigo en abundantes años,
que si en ciertos depositos los pones,
darás remedio a los futuros daños;
La prouidencia de inclitos varones
nos ha dexado ejemplos, desengaños,
si los años esteriles prenienes,
seguro el tiempo de tu Imperio tienes:

parte 22.

Ec 4 Fara.

Sueños ay que verdad son;

Fara. Adonde podré yo hallar
hombre, Joseph, de tu ingenio,
si Dios habla por tu boca?
Si Dios te inspira, y si tengo
una Sibila en tus labios,
y en tu raro entendimiento,
con mas soberano Apolo,
vn oraculo del cielo?

Tu serás aquel varon,
tu a quel pru' lete, aquel cuerdo,
aquel Presidente sabio,
aquel Consejero recto
que preuenga en la abundancia,
lo que en la desdicha espero
de tanta esterilidad.

Traed vna ropa luego,
vestilde, adornalde, sca
Joseph desde oy el gouierno
de Egipto: traed mi carro
aquel rico, en que me muestro
a la ciudad, aquel dia
de mi feliz nacimiento.

Saiga triunfando Joseph,
humillese todo el pueblo
a mi segunda persona,
y auia que su nôbre es tan bueno,
y de sus padres, y patria,
Saluador del mundo quiero
que se llame desde oy:
Muestra, Saluador, el dedo
del coraçon, en que pongo
el anillo de mi sello.

Ies. Señor, tu hechura levantas
como la luz, que encenaiendo
las demas, siempre se queda.

con la que tuvo primero:
Aqui tienes a tu esclavo.

Fa. Que os parece? no es bié hecho
el auer constituido
al Salvador de mi Reyno
por mi segunda persona?

Aysir. Todos, señor, le queremos
besar los pies. Eli, digno ha sido,
Joseph de tan alto Imperio.

Isacio. Sembrad laureles y flores,
cubrid, esmaltad el suelo,
que passa dicho so Egipto
el Salvador y Rey nuestro.

Cantan dentro:

Sembrad laureles y flores,
cubrid, esmaltad el suelo,
que passa dicho so Egipto
el Salvador y Rey nuestro.

Mientras cantan, va Joseph alrede-
dor del tablado, y el Rey asu
lado y dan vuelta.

Joseph. Vos solo sois Saluador
diuino Señor del cielo,
que de la embidia y la carcel
me facais a Rey de vn Reyno.

Tocan la musica, o chirimias, y en
transe con muelo aplauso, con que
se dà fin a la primera
jornada.

SE.



2031

SEGUNDA TORNADA,
LOS TRABAJOS DE IACOB.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Sueños ay que verdad son.

PERSONAS.

Bato pastor.

Lida pastora.

Iacob.

Ruben.

Issacar.

Simeon.

Nicela.

Delfa.

Selen Bato, y Lida pastores, asidos
de una cinta.

Lid Suelta necio. Ba. Estraña estás
en hazerme tal desprecio.

Lid. Desprecio es llamarre necio?

Bat. Puede el desprecio ser mas?

Joseph.

Putifar.

Affiris.

Soldados.

Neptalin.

Fenicia.

Liseno.

Benjamin. Musicos.

Sabes tu que aya formado
naturadeza, animal

tan fiero? Lid Siendo tu igual
tu mismo te has retratado.

Bat. Antes los cielos me hizieran
Sabio, elefante, leon
fuerte, espantoso dragon,

y su-

Sueños ay que verdad son.

y su fieriza me dieran,
quantas cotas ay querria,
y no ser nocio. *Lid.* Pues yo
pienso que lo eres. *Bat.* Y no.

Lid. Pues que necesidad mas fria,
que amar a quien te aborreced.

Bat. Antes ay recia se llama,
pués amar a quien nos ama
justicia y razon parece.

Lid. Quien ama obedece?

Bat. Si,
que el amor es obediencia.

Lid. Pues vete de aqui.

Bat. Paciencia,
digo que me voy de aqui,
de tras de los chopos quiero
esconderme.

Escendise, y sale Benjamin como
antes.

Ben. Aunque mas huyas
seguiré las alas tuyas,
tu las del viento ligero.

Lid. Tente, hermoso Benjamin.

Ben. Voy tras de una cerca herida.

Lid. Si aqui la tienes rendida
por el clavel y jazmin,
armas de essa gran belleza,
no sigas al viento vano,
dame, Benjamin la mano,
que formó naturaleza
de nieve, para templar
el fuego de tu hermosura.

Ben. Así Dios te dé ventura,
Lida, que me des lugar,
no se melance en el río,
o en parte que no le alcance.

Afle.

Lid. Aquí tienes mayor lance
en un alma, ingrato mío.

Ben. Sueltame, no seas pesada,
que yo no entiendo de amor.

Lid. Pues hazme solo un fauor,
ya que estoy desengañada.

Be. Di presto. *L.* Que de ellos ricas
cabellos, cortar me dexes
unas hebras. *Be.* No te quedes.
Lida, de que tema hechicos,
dexa de ser importuna,
quedate, Lida, con Diós,

Vafe.

Lid. Muerta quedo.

Sale Batoo.

Bat. Y aun los dos
con una misma fortuna.
Basta que esté descubierta;
Lida ingrata, la razon
de tu olvido. *Lid.* Que traicion
lo escuchauas? yo soy muerta.

Bat. Yo se lo diré a señor.

Lid. Batoo, Batoo. *Ba.* No ay q̄ habrar,
o ainar me, o voy a parlar,
Lida, tu hechico, o tu amor.

Lid. Yo te amaré. *Ba.* Corta en mí
los cabellos que querías
en Benjamin, si lo hazias
por fauor. *Lid.* Harélo así.

Bat. Corta, aunque le mismo fuera
en casa a qualquier lephon.

Lid. Señor viene, otra ocasión
tendremos. *Bat.* Allá me espera.

Vanse. Sale Jacob, Ruben, Iffscar,
y Simeon.

Jacob. Esteril tiempo, y cruel,
ya mi familia perece.

Rub. Triste vida el campo ofrece,
cosa no se mira en él,

que

que con señal de alegría
lade a las hojas. *Iffaz.* El cielo,
como ofendido del suelo
no sustenta lo que cria.
Yano halla yerua el ganado,
y parece que se atreve
a competir con la nieve
del monte el desierto prado.

Iac. Lastima es ver, hijos mios,
que estentales sus despojos,
que sino es en nuestros ojos,
apenas se miran ríos.

Ya entre tanto desconsuelo
de la sequedad que encierra
abre mil bocas la tierra
para lamentarse al cielo.

Vala el ganado perdido,
suena en las peñas el eco,
y buelue del campo seco,
triste el paxarillo al nido.

Y entratanta confusión
me ha dado mievas que Egipto
está todo su distrito
fertil en esta ocasión.

Partid, hijos, a comprar
trigo, partid, aunque sienta
vuestra ausencia que a la cuenta
allá deue de sobrar,
pues acá nos traen señales
los ríos que de allá vienen.

Rab. Siempre tus trabajos tiecen,
buen Iacob, de cancos tales:
pero no es posible menos,
viendo los cielos ayrados,
los elementos turbados,
y de mil portentos llenos,
No te oframos decir
este remedio, señor,
por no llegar al dolor,
causa de vernas partír.

mas pues ya de ti ha nacido,
como quieres que se intente
padre piadoso y prudente?

Iac. En partir ya no ay partido,
y aziendo de ser así,
oid hijos de Iacob:
Doze partes hize el alma,
yá sin Joseph onze sois.
Vayan los hijos de Lia,
Ruben, Leui, Simeon,
vaya el valeroso Iudas,
Iaacar, y Zabulon,
Dan, y Neptalin, de Vala
la que a mi Raquel sirvio;
los de Celsa, Gad, y Asser,
Celsa, que Lia me dio.

Solo Benjamin me quede,
pues que ya no me quedó
de mi adorada Raquel
otra memoria de amor:
Este ha sido mi consuelo,
después que Joseph faltó,
el aliento a la esperanza,
que mis años sustentó.

Con esto partid, mis hijos,
y deos Dios la bendicion,
que Abraham mi abuelo, Iiac
mi padre, les prometio,
Partid con ella, hijos mios,
porque si de Dios la voz
mi sucesion asegura,
la misma verdad es Dios.

Vafe.

Nest. Tierno parte.

Iffaz. Es padre al fin.

Rab. Alto, a partir, Iaacar,

Iffaz. Pues vaya Baco a llamar
a los demás, Neptalin.

Vafe, entrem Nicola, y Delfa;

D.J.

Sueños ay que verdades son,

Del. Por aquí dízen que passa
el Virrey. *Nic.* No se si vea
vn Angel que me recrea,
o vn demonio que me abrassa.

Del. Tanto le amaste?

Nic. Es de forma
mi amorosa fantasía,
que es como el primero dia,
alma que mi cuerpo informa.
Ayuda a mi pena el ver,
que vn esclavo que fue mio
llegue a tanto señorío,
a tal grandeza y poder.
Y viendo que se ha casado
Joseph, y que hijos tiene,

mi amor a ser furia viene
en embidia transformado.
Dios le ha nacido ay de mi!
Efrain, y Manasses.

Del. Que tanto tiempo despues
aya esa memoria en ti.

Nic. Y aun con mas pena me veo,
porque fin la ejecucion
tiene amor obtemperacion
para dar vida al deseo.

Del. El llega, apartate aqui.

Nic. Ay m esclavo quien creyera,
que en tal grandeza le viera
para mas embidia en mí?

Scena mensica. Saló **Joseph** en un carro triunfal sen-
tado, Asiriris, y Putifar a los lados a pie, criados de-
lante echando flores y ramos por el suelo.

Ios. Oy cumple el Sol seis circulos que ha dado
amigos por los altos paralelos,
que asci triunfó del suelo levantado
por voluntad de los piadosos cielos:
que aunque puedo dezir que me ha criado
de nuevo el Rey, cuyos dorados velos
me ha dado como el Sol, los da a la Luna,
no nace del mi prospera fortuna.

Por Dios se mueve quanto el mundo tiene
por hado vuestros Sabios oy declaran,
del procede la vida, el honor viene,
todas las cosas en su centro paran.
Dios cria, Dios sustenta, Dios mantiene,
sus fuertes muros, al humilde ampara,
Dios haze Reyes, que las buenas leyes
tienen principio en Dios, y no en los Reyes.

Put. Gran Saluador del mundo, justo nombre,
que te dio Faraon, por ti se mira
libre la tierra, tu el primero hombre
que donde tu no estás, cautiva espira,

el mundo, Egipto, Salvador te nombre,
por ti viuen, por ti tambien respira
de la opresion esteril, pues pudiera
boluer sin ti la confusion primera.

Ios. En llegando a Palacio, dad audiencia
a quantos por humildes y afligidos
les faltare fauor, con aduertencia,
que por pobres seran mas presto oides.
Los frutos del linage humano, herencia
queden con igualdad distribuidos,
dando sustento a todos igualmente.

Put. El cielo, Salvador, tu vida aumente.

De vuelta el carro con musica, y en-
tre con el acompanamiento que
Jalio, queda Nicela, y
Delfa.

Del. Que dizes? *Nic.* Estoy suspensa
de mirar grandeza tanta.

Del. Lo que el mismo Dios le nata-
tice en su braço defensa.

No ayas miedo que derriue
tan juntas priuancia embidia.

Nic. Mucho enuelle me fastidia,
que asi mande, y asi prue.

Sale Patifar.

Put. Nicela, tu aqui? *Nic.* Señor.

Put. Tu de Palacio en la puerta?

Ait. Aqui he llegado encubierta
entre el popular rumor,
con animo de mirar
nuestro efectuo.

Put. No hablas bien,
pues fuera del Rey, tambien,
Salvador le has de llamar.

Nic. Yo Salvador?

Put. Pues quien es

oy por quien vives? *Nic.* No se
lilongero, donde veas
que no se sigue interes.

Vase Nicela, y sale Ioseph.

Ios. Dad licencia General
para que entre quien quisiere.

Derridillas.

Put. Tu vida el cielo prospere
a su mismo curso igual.

Ios. Alçate, que bien me acuerdo
de que fuiste dueño mio.

Put. Ensalte tu señorio
el verte prudente y cuerdo,
que quien tiene en la memoria
la humildad en que se vio,
cuando Dios le levanto
vencio la mayor vitoria.

A parte.

No me puedo persuadir
que este es unie fle culpado,
zelos, Nicela, me ha dado,
y agravios puedo decir,
Sin duda estaua inocente,

Sueños ay que verdades,

porque el hóbre que es viciojo,
si llega a ser poderoso,
executa lo que si nte.

Y pues Ioseph no lo estuuo,
ella sin duda es culpada,
y aquella capa arrojada,
la que su golpe d'etuuo.

Suyos fueron los antojos
ella fue el topo cruej,
porque a no venirse a el,
no se la echara a los ojos.

Sientase Ioseph; y salen Ruben,
Neptalin, Ifs. car, Simeon
y Bata.

Sim. Si es aquel el Salvador?

Nept. Aquí dicen que está.

Sim. Llega.

Nept. No ay mas de llegar assi?

Rub. Como le haré reverencia?

Bat. Con ser yo rústico sè,
que las rodillas en tierra
le aueis de adorar, llegad.

De rodillas todos.

Rub. A los pies de tu grandeza
teneis, Salvador de Egipto,
vna pobre gente Hebrea,
que viene a comprar el trigo
que reservò tu prudencia
para los presentes años,
segun por allá nos cuentan.
Manda, señor, que nos den
lo que tu piedad parezca,
que en este tiempo socorra
necessidad tan estrecha.

Ios. Cielos, que esto que nairo?
ciclos, quien aurá que entienda

vuestros secretos? ó suma,
o grande piedad suprema!
no son estos mis hermanos?

Rub. De que se admira? que piésas?

Ifs. La color te le ha mudado.

Nept. En los hóbres que gouiernan
ay este diuertimiento
como en los hombres de letras.

Grans.

Ios. Hombres, de donde venis?

Bat. Hombres dixo: malas ieñas.

Mas alterado.

Ios. De donde venistes hóbres?

Bat. Responded, de Adan y Eva.

Rub. De la tierra de Canan
hemos venido a esta tierra,
a comprar trigo, señor.

Colerio.

Ios. Mentira y bien clara es essa.

Bat. No lo dixe yo: *Ios.* Vciotros
sois espías, cosa es cierta,
y vuestro hábito lo dice.

Rub. Espias, señor, no creas
que ese traidor pentamiento
en nuestra nobl. za quepa.
Doce hermanos somos todos
de un padre, aunque de diereras
madres, los once viuimos,
murió el penultimo, y queda
el ultimo con el viejo,
que del muerto le consuela.
Esa es la verdad, señor.

Ios. Vno falta. *Bat.* Como muestra
airado el rostro *Ios.* Dezid,
de que murió? *Rub.* Cierta fiera
en el valle de Mambre,
baxando a dar yna fiesta

agua

agua al ganado, le dio
la muerte. *Io.* Y que fiera, siera!
Como se vé claramente,
que son injunciones vuestras,
espías sois que venís
a ver, que muros, que puertas,
que defensas Menfis tiene.
Iffá Señor, la verdad es ésta.

Levantase.

Io. Por vida del Rey, traidores;
que hasta que el hermano venga:
que dezis que allá quedó,
y a vuestro padre consuela,
que no salgais de vna carcel.
Vaya el que de todos sea
mas diligente por él,
y los demás en cadena,
y grillos queden..

Rub. Señor:

Io. No ay que hablar, la prueua
de que aveis dicho verdad
a la vista se refuerza
del hermano que dezis:

si el viene, será muy cierta,
sino, será mentirosa.
Capitá. *Put.* Señor. *Io.* Encierra
estos hombres con prisones
en vna carcel. *Rub.* Es pena
de nuestro delito justa.

Nep. Si, que la pura inocencia
de nuestro hermano dà voces.

Rub. Ya no os dixe, que no era
bien hecho entonces.

Sim. Agora
nos viene, sin merecella,
esta desdicha por él.

Put. Caminad.

Bat. Quiero que aduiertas,
Capitan, que no soy yo
de los que el Virrey condena.

Put. Pues quien eres tú?

Bat. So quien
tiene cuenta con las bestias.

Put. Pues tenía agora de ti.

Bat. Pobre Bato, quien creyera,
que venistes a dejar
el pellejo en tierra agena?

Llenarlos.

Io. Lagrimas que a los ojos
solicita piedad de amor nacida,
detened los enojos,
o corred como fuente, que oprimida
tuvo la dura presa,
pues no cessa el amor, y el rigor cesa.

Salen Fenicia y Lísono.

Lis. El ha de morir, Fenicia.

Fen. No ha de morir, ten piedad.

Lis. Que es esto? *Li.* A tu Magestad
pido, gran señor, justicia.

Fen. Yo piedad, Salvador, nuestro..

Io. Eres su marido? *Lis.* Soy.

Io. Habla. *Lis.* De Fenicia tuve
dos hijos. *Io.* De entrabmos son,
oyeme a mí. *Io.* Da lugar
mujer, puesto que el dolor
del parto mas te apresure,
a que comience el varón.

Lis.

Sueños ay que verdad son.

Lis. El mayor de mis dos hijos
de embidia mató al menor,
está preso, yo que muera
quiero, y Fenicia que no.

Fen. Señor, si el uno está muerto,
rigor es matar los dos.

Ios. Decís bien: mando que luego
le saquen de la prisión,
que Dios le dará el castigo
de la sangre que vertió.

Fen. Viudas mil años, amén,
soberano Salvador
de Egipto. *Ios.* Que justo exéplo
de los hijos de Iacob!

Vanse los dos, sale Putifar:

Pat. Ya están presos los Hebreos.

Ios. En estando los tres días
dales libertad. *Pat.* Sabrás

sus maliciosos de Ieos,

Ios. Dellos tengo aviso ya,
cierto Joseph me le dio,
que allá en su patria nació,
y agora en Egipto está.

Pat. Conocesle tu? *Ios.* Muy bien.

Pat. Yo les daré libertad.

Ios. Antes que de la ciudad
salgan, aduierte también,
que prendas al uno dellos,
que se llama Simeón,
que importa quede en prisión
en tanta que bueuen ellos.

Que há de traer otro hermano,
dales trigo, y el dinero
pon en los sacos, primero
dissimulando la mano.

Hasme entendido? *Pat.* muy bién.

Ios. Capiran tu pecho alabó,
que a quien te sirvió de esclavo

le sabes servir tan bien.

Vanso, y sale Lida, y Benjamin.

Lid. Mientras con mas asperiza
me tratas, mas crece amor,
que suele ser el rigor
aumento de la belleza.

Formó la naturaleza
mótes, hombres, fieras, pechos;
pues de sus manos los hechos
no ablandan pechos iguales,
viendo que en tiernos cristales
quedan sus jaspes deshechos.

Ay, Benjamin, que dixerá
en mas causa, ay Serafín,
pues quien ha de ser mi fin
por su hermosura lo fuera.

Si en la hermosa Primavera
de tus verdes años flor,
no quieres bien, que rigor
anima tu pecho elado,
pues no ves en monte, o prado
cosa que no tenga amor?

Aman las fieras crueles,
que carecen de las almas,
aman las palmas las palmas,
los laureles los laureles,
los paxarillos que saelen
oir con dulces canciones,
cantan sus tiernas passiones,
aman las fuentes los ríos,
solo tu a los males míos
aspid sentimiento pones.

Ben. Si yo supiera querer,
tuviera mi pensamiento
llegado a tu entendimiento,
no te supiera ofender.
La hermosura de tu ser
naturalmente me obliga,
mas no sé como te diga,
que no entiendo que es amor;

Pat.

si aue, fiera, planta, o flor
en su triunfo enlaça y liga.

Amor es inclinacion
que se cansa, y no se entiende,
fuego que en el alma enciende
el ayre del coraçon,
sus dos alas Lida, son
vna agrado, otra deseо:
si en seruirte no me empleo;
es porque el alma no inspiran,
que lo que los ojos miran
con los del alma no veo.

Lid. Si tienes entendimiento,
como no ves que el rigor
pone en las fuerças de amor
porfia y atreumiento?
sinace de encogimiento
de tu tibio coraçon,
mis braços de fuego son.

Quiere abraçalle.

Ben. Desvia necia. *Lid.* No quiero.
Be. Iacob viene. *Lid.* Ya no espero
ablandar tu coraçon.

Sale Iacob.

Iacob. Mal sufre amor la ausencia,
tormento sin igual recibe el alma,
faltando la pacienza
los sentidos oprime ociosa en calma;
pues dia y noche a si siste
el pensamiento a vna memoria triste.

Con justa causa temo
n'ngun consuelo, amor, me satisfaze,
siempre ame con estremo;
de la causa de amor el temor nace,
que es su mayor efecto.

Ben. Padre y señor. *Iacob.* O Benjamin discreto.

Parece que entendias
la falta de consuelo en mis entrañas.

Ben. Señor, las tiernas mias
mueue tu pecho, y mueue las montañas
desta tierra, que llora
contigo, al irse el Sol, y al ver la Aurora.

Ya vendran mis hermanos,
no aumentes tus trabajos con temores.

Iacob. En mi no fueron vanos,
en teniendolos yo vienen mayores,
que por otro camino
no sucede mayor del que imagino.

Ben. Mayor valor tenias
cuando en Aran guardauas el ganado

parte 22.

Ff

tan^s

Sueños ay que verdad sois.

tantas noches y dias
por mi querida madre desvelado,
por tu Raquel hermosa,
la muger mas amada y mas dichosa.

Alegrofia.

Jacob. No se como te diga
lo que passé, contento de mis daños,
así la causa obliga,
el verde Abril de mis floridos años,
y en los primeros siete,
en tanto que Laban me lo promete.

Fui muy gallardo moço,
vestime bien los días que venia
con amoroso gozo
a ver tu madre, y ella me dezia,
despues que fue mi esposa,
que de verme galan se vio celosa.

Pues si delante de la
lucha uamos tal vez, el mas robusto
mirando a Raquel bella,
encendido de honor, el laço justo
desafido en un buelo
confessauá mi amor midiendo el suelo.

Los lobos me temian,
los mas fieros leones me temblauan,
los pastores dezian,
que la ventaja en toda accion me dauan.

Lid. Que bien que le engañaste!

Ben. Como muger en fin me aconsejaste.

Entre Bato.

Bat. Para ganar las albricias
presumi de adelantarme,
si fueran buenas las nuevas.

La. Bato. B. señor. La. no me hables,
que ya sé que a mis trabajos
alguna desdicha añades.

Vienen mis hijos? *B.* Ya viené.

La. Todos? *B.* Ya tienes delante

los mayores, de los puedes
saber mejor colas tales.

Salin. Ruben Isscar, Neptalin
tristes.

Rub. Guarden tu vida los cielos.

Issi. Los cielos tu vida guarden.

Nepr. Danos a todos los pies.

La. En los turbados semblantes

conozco que no venis

contentos. *Rub.* Llegamos padre
a la

a la gran Menfis de Egipto,
faniosa entre las ciudades
del mundo, y vezina al cielo
con piramides de jaspe.
Faraon tiene vn Virrey,
hombre de notables partes,
que sustituye en su cetro,
y a quien permite que llamen
Saluador, porque lo ha sido
en ocasion semejante
de todo el Egipcio Reyno;
fuimos luego a visitarle,
y adorando por la tierra
su persona hermosa y grana,
nos preguntó por la nuestra,
yo le dixe, que este valle,
con todas las demas cosas
a su sospecha importantes,
Dixo, que eramos espías,
y por mas que portiasse
en que eramos gente noble,
y doce hermanos de vn padre,
contando e alli los diez,
onze con Ioseph, que yaze
muerto a manos de la fiera
que bañò su ropa en sangre,
y doce con Benjamin,
no quisio credito darmes
mientras que no le truxesse,
porque ser verdad prouastic,
a Benjamin, por quien queda
Simeon, padre, en la carcel,
pues que tres dias nos tuvo
en sus cadenas con llaves.
Danos, padre, a Benjamin,
asis los cielos te alarguen
tu vida, porque sin el
boluer a Egipto no trates.
Sin esto, estamos confusos,
porque abriende los costales

parte 22.

del trigo, auemos hallado,
sin que vn dinero nos falte
dentro, el mismo que le dimos,
que si fue yerro, es notable.

Tat. Para que quereis que via
si se aumentan por instantes
los trabajos de Iacob,
ya con mi edad desiguales?
Sin hijos me aveis dexado,
mató a Ioseph, Dios lo sabe,
la fiera que me dixiste;
Simeon queda en la carcel,
y a mi amado Benjamin
agora quereis quitarme?
Ya perdi a Ioseph, no quiero
que su retrato me falte,
sino quereis que deshecho
en lagrimas miserables
mis blancas canas al centro
negro de la tierra baxen.

Rn. No te aflijas de esta suerte,
padre, ya es razon que basten
tus lagrimas, no permitas,
que ciego tu vida a cabén.
Dame a Benjamin, señor,
porque sino es con llevarle
de la carcel a mi hermano
no ay oro con que le saques.
Y si no te le boluiere
sano y libre, que me mates
dos hijos, te soy licencia,
mira que crece la hambre,
y tambien que será fuerza
boluer hazer su rescate.

Tat. Porque dixiste que avia
otro hijo, si nombrarle
no fue porque le pidiese?

Nept. El cielo nos desampare,
nuestros ganados destruya,
nuestras labranças abraie,

Sueños ay que verdad son;

Lid. Si fue tal nuestra intencion
si no solamente darle
respueta en orden a todo.

Iac. Aora bien hijos, llevadle,
sino es posible otra cosa.

Ben. No llores, mira que hazes
agrauio al valor que pudo
vencer en la lucha vn Angel.

Lo que Dios te ha prometido,
como es posible faltarte:
faltar á primero el mundo,
faltar án los cielos antes.

Cara a cara vilte a Dios,
que tenies? quien ser á parte
a offenderte, si has rendido,
a aquell diuino Gigante?

Iac. Si me consuelas así,
y así pretendes dexarme,
que me dexas por consuelo?
Aora bien, Benjamin, parte,
y parte a tu padre el alma.

Ben. Yo espero estos braços darte
muy presto con mas contento.

Iac. Híos, a todos alcance
mi bendicion.

Vase llorando.

Iffa. Id con el
en tanto que se dilate
esta jornada forçosa.

Fu. Luego que todos descansen,
se intentará la partida.

Vanse, y quedan Bato, y Lida.

Bat. Detente. *Lid.* Que disparare!

Bat. Pues a que tigre se niegan
los braços, aunque llegasse
del color que en la Etiopia
los adultos negros traen?

Lid. Quien te ha dicho, Bato, a ti,
que es obligacion bastante
abraçarte sin quererte?

Bat. No porque quieras abrases,
sino porque yo te quiero.

Lid. Aora bien, porque no llames
descortesia el no ser
como otras mugeres facil,
ves aqui vn abraço. *Bat.* No seas
Lida, así el cielo te guarde,
manca de la cortesia,
que aun es defeto entre amates.
No has visto vnos majaderos,
que no es posible que alcen
vn dedo de la cabeza.

el sombrero por delante?
y otros que andan en rodeos
de las palabras iguales,
y porque el otro esté en pie
ellos no quieren sentarse,
pues fuera de ser muy necios,
negocian que los infamen
desenterrando sus vicios?

Lid. En fin quieres que te abrase
con dos braços? *Ba.* Si los tienes
no se los quites a nadie.

Lid. Para media voluntad
no quieres que vn braço baste?

Bat. Luego entre mi, y Benjamin,
ya tu voluntad repartes?
Quierete ya quien lo duda?
pero yo penso vengarime
conque no ha de bolver mas.

Lid. Que dizes? B. q no me abrases,
que voluntad con dos medianas
algun necio se la calce.

Entrase cada uno, por su parte.

TER.



TERCERA IORNADA, LOS TRABAJOS DE IACOB.

De Frey Lope Felix de Vega Carpio.

Sueños ay que verdad son.

PERSONAS.

Ioseph.

Putifar.

Issacar.

Benjamin.

Ruben.

Neptalin.

Simeon.

Bato.

Sale Ioseph, y Putifar.

Iof. Que han venido los Hebreos
de la tierra de Canan?

Pat. De besar tus pies estan
con mil ardientes deseos.

Iof. Viene con ellos tambien

parte 22.

Soldados.

Faraon.

Iacob.

Dinasu hija.

Lida.

Musicos.

Un Angel.

Nicela.

el mas pequeno? *Pat.* Con ellos viene, y aunque algunos de los gallardos parecen bien, no igualan a Benjamin, que asi dicen que se nombra, porque son de su Sol sombra.

Iof. Que vino el muchacho en fin?

Ff,

P.

Sueños ay que verdad son,

Put. Parece que te alegraste.

Ifa. Piesto sabrás la ocasión.

Put. No sabiendo la intencion
con que a los onze llamasse,
pensaron que era el dingro
que en los costales hallaron,
de nuevo me le entregaron.
Respondo que no lo quiero,
y que a comer los combidas
de que estan fuera de si.

Ios. Llamalos, *Pu.* Ya estan aquí.

Ios. Que puede auer que le pidas,
Joseph, al piadoso cielo?
sabó en questa ocasión
al trono de Faraon,
mas no con soberuio zelo,
sino solo por cumplir
del gran Dios la voluntad,
porque baxó mi humildad,
quanto ella quiere subir.

Aya do set y silla con gradas: siente se, y salin
los hermanos.

Dé rodillas.

Iffa. Adorando la tierra humildemente
de tu trono Real, cuyos trofeos
embidiando laureles a tu frente
coronan resplandores de Dimeos,
estan, o generolo Presidente,
del valle de Mambré los diez Hebreos;
para que seas tu mismo testigo
de la verdad que se trató contigo.

O si vieras, señor, el sentimiento
de su padre Iacob, porque no hallaras,
con humana temeza rendimiento,
aunque al valor decrepito igualaras.
Si has visto la verdad, si el pensamiento,
y que dexa mas muestras prendas caras,
en prendas del garçon que prometimos,
el preso y dulce hermano te pedimos.

causas de amor tan estrechas.

Pero no aya mas enojos,
porque es tan bello el rapaz,
que basta a poner en paz
el coraçon y los ojos.

Que imagen de los despojos,
porque tanto nombre dan
a Raquel, mirando estan,
si era así mi hermosa madre,

que

Ios. Tendra aquí mi coraçon
fuerças para estarse en pie,
o al del mayo le dare
de mi sangre y mi aficion.
Ojos tened compassion
de las entrañas deshechas,
las lagrimas os dan hechas,
llorad que a ningun nacido
el alma le han oprimido.

que me espanto que mi padre
firutesse tanto a Laban?
Quiero baxar.

Baxa del trono.

- Bat.* Mucho aduierte,
Betjamin, el Rey en ti.
Ben. Bato, despues que le vi
turbado estoy. *Bat.* De q suerte?
Ben. No te lo fabré dezir,
pero sè que el coraçon
con vna cierta passion
me ha comenzado a rendir.
Ios. Hebreos. *Ra.* Señor. *Ios.* Esta
bueno vuestro padre? *Ra.* Queda
bueno, si es que vivir pueda,
faltandole el alma ya.
Ios. Es aqueste aquel hermano
que me dixistes? *Ra.* El es.
Ios. Llegalde.

De rodillas.

- Ben.* Dame tus pies,
y a besar tu heroyca mano.
Ios. Los braços es mas razon.
Ben. No soy digno de tus braços.
Aparte.

Ios. Ay Dios con q estrechos laços
me oprimes el coraçon:
las lagrimas resistir,
que piedad lo puede hazer?
yo las quiero detener,
y ellas mueren por salir,
yo me pierdo si está aquí.
Capitan. *Pat.* Señor. *Ios.* Esta
puesta la mesa q ya
será tiempo. *Pat.* Señor, si.

Ios. Diles q entré. *Pat.* Entrad todos
parte 22.

adónde ueais de comer.

Pat. Grá me ced nos quiere hazer.
Nep. En sus amoroſos modos
fe aduierte su voluntad.

Ben. Vamos, Bato. *Bat.* Benjamin.
temeroſo voy del fin,
tiemblo a toda Mageſtad.
Vn ajoqueſo en mi choza
tengo por coſa mas fabia,
que quantos Fenix de Arabia
el Rey poderoso goza.
Ben. Tu necio gusto condeno.
Bat. Yo no, porque no se sabe,
q ayan dado a humilde, o gráue
en ajo a nadie veneno.

Vanjo.

Ios. Oye Capitan. *Pat.* Señor.
Ios. Luego que ay en comido
los despacha. *Pat.* q has tenido?
Ios. Piedad, Capitan, y amor.
enternez come de ver
gente de mi tierra, en fin
no era bello el Benjamín.
Pat. Vn Rey merecía fer.
Io. Oye me. *Pa.* Que es lo q mādas,
que no te entiendo, señor?
que para piedad y amor
con muchos cuidados andas.
Ios. En los costales del trigo
pon a todos su dinero,
sin que lo entiendan, que quiero
mostrarne a mi patria amigo,
y en el del menor hermano
pon mi copa mas preciosa.
Pat. Quieres, señor, otra coſa?
que esto no se intenta en vano;
Ios. De secreto te diré
como has de salir tras ellos,
y por ladrones prendellos.

Sueños ay que verdad son;

Pst. Lo que ordenares haré,
que no será sin misterio.

I. Voyme a comer.

Pst. Pues, señor,
como das pena y fauor?
como honor y vituperio?

I. Si. Tu lo entenderas despues.

Vase.

Put. Confuso en extremo estoy,
porque a entender no me doy,
que esto sin misterio es.

Vase, y entran todos los hermanos.

Rub Notable benignidad
la del Salvador famoso.

Sim. En buena prision me puso.

Iffa. Y no lo sentimos poco.

Rub De mi buen padre Iacob
fenti la pena. Nsp. Lloroso
quedó el viejo por tu ausencia,
pero mas quando propongo
el llevar a Benjamin
vitima luz de sus ojos.

Eat. Gracias al Dios de Israel,
que os verá juntos a todos
llenos del trigo que el pera.

Lab. En contandoles nosotros
lo que el Salvador ha hecho
bax nlo del alto trono
de su grandeza, a comer
con diez labradores tan cos,
se le ha de aumentar la vida.

Iffa. El es hombre generoso,
y el prender a Simeon
por sospecha, sue forçoso
del oficio de Virrey,
que no es el gouierno solo,
sino el prevenir el daño,
digno de aquel cargo honroso,

Rub. Que gran combite nos hizo.

Bat. Allá me dio el mayordomo
tambien de comer a mi,
par diez que rodavan pollos.
No aveis visto vnos monaços,
que guardan a vn lado y otro
las quezes, o las castañas
al tiempo mas espacioso?
pues al famoso combite
fini con los carriiles meno,
y para el camino lleuo,
que al fin es largo y angosto.

Rub. Dente de comer a ti
itás del negro al más rojo.

Bat. Que quieres? todo el poder
del mundo dizen que es solo
comer mas, o comer menos,
los ricos lo comen todo,
los pobres todo lo ayun...

Ben. Que gente es esta?

Iffa. El adorno
dice que es gente del Rey.

Rub. Si nos buscan?

Bat. Porque? o como?

Sale Put, fan y soldados.

Put. Tened el passo traidores,
ataja Eracio a los otros,
aguardad fieros Hebreos.

Ru. A nosotros? Pa. A vosotros.
Pues como infames, auiendo
de vn Principe tan piadoso
con estrafrios recibido
el beneficio notorio,
al Rey mi señor, y a Menfis
humillando el Regio solio
a vuestra ruda humildad,
y comiendo igual con todos,
su copa le aveis hurtado?

Ru. Como su copa nos otros?
que dizes? Pa. Que le ha faltado

al repostero. *Ru.* Que abono
de nuestra lealtad quereis
para templar tanto enojo
mayor que el aueros buelto
el dinero que nosotros
boluimos a questa tierra
en los costales. *Pu.* Boluiolo
vuestro engaño, porque estaua
dei castigo temeroso.
Defatad eslos costales.

Ru. Si en alguno, a dezir torno,
hallares oro, ni plata,
cuyo fuere muera. *Pu.* Todos
los defatad vno a vno.

Bst. El de Benjamin descojo,
que es el que me toca a mi.

Ru. Que muera es castigo corto,
todos seremos esclavos
de tu Principe dichoso.

Sol. Aqui está la copa. *Ru.* Aquí?

Sol. El menor la pujo en cobro.

Ru Tu Benjamin Ben. q me miras?
todo el cielo poderoso

me destruya si la he visto,
ni yo perdiera el decoro
a la sangre de Abrahan
por quantos vasos preciosos
desde el principio del mundo
dio la codicia al tesoro.

Put. A villanos, esto pasa?
prendedlos. *Ru.* Benjamin, rcpo
mis vestidos, y mi pecho.

Put. Ladrones lois, ya os conozco,
vayan al Vitrey. *Nsp.* A cielos!
Ben. Hermanos, no he sido estoruo
de vuestro viage y ,
que este es fallo testimonio.

Ru. Sabemos que eres vn Angel.

Pu. Caminad, B n cielos piadosos
descubrid la verdad. *Ru.* Creo,
que Dios nos dará socorro.

Bst. A Egipto boluemos *Sol.* Si.

Bst. Pobre Bato, ya desdoble
la pança para pagar
los poiles, y los repollos.

Vanse.

Salen Faraon, y Ioseph.

Far. Partiremos los dos este presente
pues tienes de la paz la mejor parte.
Iof. Belo tus pies, señor. *Far.* Joseph, detente.
Iof. Bien es que tu grandeza los a parte:
la tierra es a mi boca suficiente,
donde los pones invencible Marte,
temio Basan tus armas. *Far.* No temiera
si el año de la guerra fertil fuera.

No toma bien las armas el soldado
por el esteril campo diuertido,
la falta del sustento siempre ha dado
vitoria al fuerte; infamia al oprimido:
voy apartirle en tu virtud fiado,
que de mi Reyno redentor has sido:

desde

Sueños ay que verdad son;

desde oy, Ioseph, a tu memoria deuo
dorada estatua en obelisco n'ueuo.

Vase.

Ios. Quanto deue, Ioseph, Rey soberano
desde mis padres, Abraham valiente,
Isac piadoso, Jacob limpio siente,
Ioseph humilde, perseguido en vano.

Truxome aqui tu poderosa mano,
así te agrada el animo inocente,
donde permite que el remedio intente
del vno y otro fratricida hermano.

Tu con el braço del poder piadoso
me has leuantado a la Real esfera
libre del homicida, y embidioso:

Que es bestia tan feroz la embidía fiera,
que es menester vn Dios tan poderoso
para que vn hombre en su rigor no muera.

Sale Putifar, y soldados, y los hermanos todos.

Put. Entrad presto villanos a la muerte,
que no al Virrey famoso.

Todos de rodillas.

Rub. Saluador generoso
a qui nos tiene tu piedad, aduierte.

Sim. Y aquel tambien, señor, en cuya hacienda
fue hallada, ay cielos! tu dorada prenda.

Ios. Perque aveis perpetrado tal delito,
ingratos a mi pecho,

y al fauor que os he hecho?

desde Canan venis a hurtar a Egipto?
este es el premio justo

de hazeros honras, y de daros gustos?

Rub. Señor, todos queremos, pues es justo,
quedar por tus esclavos,

esos imprima, y clavos

en todos nuestros rostros hierro adusto

confieser d tu nombre heroicas letras,

que la maldad de nuestro error penetras.

Ios.

Ios. No lo permita el cielo, solo sea
mi esclavo el atrevido,
que como veis ha sido
autor de culpa tan inorme yfea:
los demas podeis iros libremente
adonde viue vuestro padre ausente.

Iff. Virrey soberano
deste ilustre Reyno,
Salvador en nombre,
y en heroycos hechos.
Principe diabolico,
que despues del cielo
sobre blancas aras
meroces incienso.
Cuyo nombre adoran
los Partos y Medos,
los Mesopotanios,
los Sirtios, y Armenios:
Nosotros venimos
de aquell valle Hebreo,
donde vio Abrahan
a los tres manecbos,
diuina figura
del diuino Terno
vna essencia sola,
solo vn Dios inmenso.
Venimos, señor,
como digo, haciendo
memorias piadosas
de mejores tiempos.
Porque allá a los montes
de yerua compuestos
pelauan los años,
barbas y cabellos.
Ni vna flor al prado,
ni vn grano al barbecho
Abril producia,
ni bañaua el cielo.
Nuestro amado padre.

nos dio tal consejo,
tu nos preguntaste
de nuestros sucessos,
si teniamos padre
hermanos, o deudos.
Ya te respondimos,
que padre, y mu y viejo,
y vn pequeño hermano,
que era su consuelo.
Este niño, y otro,
que ha mucho que es muerto,
eran de vna madre
de Iacob espejo.
La bella Raquel
se llamaua, y creo
que era su hermosura
en ella lo menos.
Traelde, dixiste,
que verle deseó,
y saber si en todo
lois falsos, o ciertos.
Yo te respondí,
el traerle tengo
por cosa imposible,
porque el viejo luego
que el niño le quiten
viuirá muriendo.
Respondiste entonces,
si yo no le veo,
no vereis mi rostro.
Partimos con esto,
y en Canan hablamos
a Iacob tu siervo,

Sueños ay que verdad son,

que en oyendo el caso
se quedó suspenso.
Dos hijos que tuvo
de Raquel oy pierdo,
si este me llevais,
sin espejo quedo.
Pues mira, señor,
si agora boluemos
sin su Benjamín,
alma de su pecho,
que será de todos,
y un hermano muerto?
En prendas le dava
dos muchachos bellos;
mas yo sobre mi,
con gran juramento
toné su peligro,
pues que haré si buelvo?
Ciento y ochenta años
cumple el santo viejo,
las canas le bañan
el ilustre pecho.
Todos de rodillas
lagrimas vertiendo
su vida pedimos.

Todos. Señor. *Ios.* Esto es hecho,
a fuera Egipcios salid,
dexad aquí los Hebreos.

Pst. Que es esto? *Sol.* No sé.

Vanjo.

Ioseph. Deseos,
que aguardais? llanto venid.
Salid lagrimas, oíd,
yo soy Ioseph. *Ra.* Que, señor?
Ios. Y que un piadoso dolor
me aprieta con fuerça tanta,
que entre el alma y la garganta
se me atrauiesa el amor.
Iffa. Quien te podra responder?

Ios. Yo soy aquel que vendisteis,
llegaos a mi, no esteis tristes,
que ya me mata el placer.
No os quedará que temer,
si yo muero aquelle dia,
pues pienso que ser podria,
que si por mi fortaleza
no me mató la tristeza
me ha de matar la alegría.
Ben. El llanto, Ioseph querido
te muestra el alma en los ojos.
Ios. O que me quitas de enojos!
o que amor que me has deuido!
estoy muy agradecido,
que ayas en fin sustentado,
Benjamín, mi padre amado,
porque si por ti vivio
tu vida, la que nos dio
has en los tres conservado.

El se miraua en Raquel,
yo miro a los dos en ti,
a ellos me pareci,
tu te pareces a el.
Oy resucita el clauel,
a quien dio muerte Cain,
juntose el espejo en fin,
en que se miraua el viejo,
a tanta edad grande espejo;
juntate a mi, Benjamín.

Abraçarse.
Ben. Señor, todos mis hermanos
te hablan mudos, si en silencio
tan justo, no diferencio
sus lenguas como sus manos.
Tus fauores soberanos
son causa, en fin han mouido
mi lengua a ser atrenido,
y mas dandome lugar
en tus braços, por juntar

el espejo diuido.

Desde el punto que te vi
no sé que sentí en mi pecho
que te a maua, satisfecho
de ver tanta gacia en ti.

Hablaua, y no la entendí
al a lma, que me auisaua,
que en ti la mitad estaua
del alma que en mi vivia,
y así la media entendia,
porque la media faltaua.

Ios. Correspondes justamente
a tu exterior, dulce hermano,
vosotros mi padre anciano
consolad alegremente:
partid, y el mayor le cuente
el estado de mi bien,
para que venga tambien
con vosotros a gozalle,
trocando de Aran el valle
por el valle de Iosen.

Dareos carros, y vestidos,
plata, y oro en cantidad,
muestras de la voluntad
con que sereis recibidos.
Venid todos, que admitidos
del Rey mi señor sereis,
en Egipto vivireis,
donde sereis lo que soy,
que toda mi vida os doy,
porque a mi padre me deis.

Rub. Dulce hermano, q aun apenas
me atreuo a llamarte hermano,
aunque no fui el mas tirano
de la sangre de tus venas;
por la que tienes perdona,
y muestra aqui tu piedad,
no castigues Magelad
delitos de tu persona.
A nuestro padre diremos

que venga a verte, y vinir.

Ios. Para que podais partir
lugar a los braços demos,
Venid, besareis la mano
al Rey.

Bat. Ya será razon,
o generoso varon,
que des la tuy a vn villano.

Ios. Eres Neptalin, o quien?

Bat. Bato so, seño r, Batico,
el que quando fue mas chico
jugaua con el tambien.

Ios. Mucho m e alegro de verte.

Bat. En fin que no le comio
aque l lobo, o fieras.

Ioseph. No,
que fue fingida mi muerte.

Vanse los hermanos, bincandose de
rodillas quando vaya passando Io-
seph, y quedan Benjamin,
y Bato.

Ben. Vamos, Bato, porque demos
esta meua al viejo santo.

Bat. Mas que ha de alegrarse tató,
que muera entre dos estremos.

Ben. Camina.

Bat. Darasme a Lida
pues has de ser gran señor.

Ben. Nunca yo la tuve amor.

Bat. Pot tu vida?

Ben. Por mi vida,
yo te la doy por muger.

Bat. Desta vez pienso vengarme,
voto al Sol que ha de rogar me
y que no la he de querer.

Vanke.

Sueños ay que verdades son.

Sala Iacob.

Iacob. Diuino Autor del cielo,

Señor de quanto miro,

a quien besan el pie las potestades;

siruiendole de cielo

el eterno zafiro

por infinitos círculos de edades

en tantas soledades

confuela mi afogido

pecho, cuya flaqueza

se vio de tu grandeza

entre las piedras de Vetel vestido,

mis trabajos te muevan,

que al termino fatal mis años llevan.

Ya de Laban airado

quando a Raquel, y Lía

saqué, imitando entonces sus engaños;

y de Elau, que armado

pensé que me seguia,

trocalle en pazes los futuros daños;

en el fin de mis años

me robaron a Dina,

mató a Joseph la fiera,

no permitas que muera

sin ver a Benjamin, que peregrina,

busque diuersos modos

la muerte, fin de mis trabajos todos.

Entre Dina con los mesticos de pastores y gallos de Bayle, y
Lida.

Din. En esta suerte ocasión
le tenemos de alegrar.
Lid. Aumentarás tu pesar,
que yo se fu condicion.
Din. Padre, en la ausencia llorosa
de mis hermanos, queremos

alegrarte; Iof. En dos estremos
mal el cuidado reposa.

Mis trabajos han llegado

entre el amor y el temor

mi vida a su fin. Din. S. Bor,

hurta este rato al cuidado,

sientate a ver, y a oir

en estos rudos regozijos,

que presto vendran tus hijos.

Iac. Dina, sientome morir,

Si me

Sientase y baplen Dina, y Lia con
otros dos, lo que los músicos
cantan.

Cantan. La Serrana hermosa
la del ver mirare,
gloria de las felicias,
Que y honra destos valles.
La que en boca y dientes
por diferenciar se
trae en el aldea,
Que perlas y corales.
Al pastor Iacob
perdido le trae
siete años por ella,
Que sirviendo a Labane.
El tiempo se rinde
a un amor tan grande,
que no puede el tiempo,
Que vencer voluntades.
Hazense las bodas,
van a desposarle;
donde los pastores,
Que jazen este bayle.
En amor tan largo
Raquel querida,
Pocos son los años,
corta la vida.

Ruido dentro de camellos, y caudigas
duraz con esparragos, y campanillas, y
voz, diciendo: Para para
effganado.

Iac. Passo, que ruido es este?
Lia. Dromedarios, y elefantes,
carros y carrozas vienen
por las felicias de los fauces.
Iac. Pues estos no son mis hijos,

porque mas humildes traen
los vagabones de su trigo.

Bato, y Ruben corriendo.

Bat. Yo tengo de llegar antes.

Ru. Tente bestia. Bat. Pues q̄ bestia
se ha tenido? R. Los pies dadme,
padre y señor. B. Joseph viue.

Dezid agora adelante.

Iac. Que es esto, Ruben? Ru. Señor
fuimos a Egipto. Bat. Contalde
que era Joseph el Virrey.

Rub. Animal, quieres dexarme?

Iac. Que dice Bato, Ruben?

Ru. No sé que te diga, padre,
si ha dicho que Joseph viue.

Jac. Joseph mi hijo? Din. Dexalde,
que tambien quitan la vida
placeres como pesares.

Salen Benjamin, y los demás
hermanos.

Nept. Danos a besar tus pies.

Iac. Hijos míos, abracadame.

O querido Benjamin.

Ben. Por dicha la historia sabes
de Joseph, y como viue?
mira que embia a llamarte,
y que nos dio Faraon
tanto oro y plata, que traen
cargas de suma riqueza,
dromedarios y elefantes.

Iac. Si Joseph mi hijo viue,
hijos mi vida le acabe.

Rub. Señor, a llamar te embia,
porque le veas y hables,
y porque viuras con él,
que nos quiere dar un valle
que pueble nuestra familia.

Iac.

Sueños ay que verdad son,

Iac. Inmenso cielo, esforçadme,
los trabajos no me han muerto,
no queráis que el bien me acabe.

Isus. Perdido le fue Joseph
a Egipto y allá sus grandes
virtudes al Rey le obligan
que hasta su trono le enaltece.

Iacob. No quiero saber la causa,
en tanta gloria, dexadme
hijos ya momento solo.

Bat. Que ay Lida?

Lida. Tus disparates.

Bat. Sabes que eres mi muger,
y que tengo de vengarme?

Lida. Como no me tires cozes,
mas que otra vengança faves?

Vas. .

Rub. Bato, recoge la gente.

Nept. Bato. Ba. Batear y dalle.

Nept. Este vagage se aluergue.

Bat. Mas que se caigan de hambre,
mas que el dimiño lo lleve,
pues que esta Lida me hace
otro Iacob a lo burdo
en años y flemas iguales.

Vanse todos, y queda Iacob solo.

Iacob. Siempre, señor, soberano
en todas mis cosas fuistes
luz que a mis ojos la distes
vueltra poderosa mano.
Siempre de qualquier tirano
me libró con su piedad:
ojos aquí descansad,
que siempre os hablo durmiendo,
que no iré mientras no entiendo
su diuina voluntad.

El poço del juramento
es este, aquí me reclino,

por principio del camine,
que ver a Joseph intento.
Vos sabéis mi pensamiento,
no quiero a Joseph sin vos:
tratemos esto los dos,
que yerra el hombre mas sabio
cuando da para su agravio
un solo passo sin Dios.

Quedase dormido, y con musica baxee
una nube con un Angel: Abrase la
nube, y baxee el Angel hasta poner
los pies, o el trono sie que
viene sobre el brocal
del poço.

Ang. Iacob. Iac. Señor soberano,
quié sois? Ang. Aquel fuerte Dios
de tu padre, parre a Egipto,
yo voy contigo, Iacob,
yo te volveré tambien.

Iacob. Señor. Ang. No tengas temor,
que yo te haré entre las gentes
grande.

Bueluese a subir con musica,
y cubrese,

Iacob. Vuestro siervo soy.

Despierta.

Aguardad, Señor diuino,
esperad dulce Señor.
Fuese que es esto que he visto:
Dios es el mismo que habló,
A Egipto quiero partir,
valle de Canan a Dios,
que voy a ver mi Joseph.
O como fue sin razon,
creer su muerte, es mi vida,
vivía pues viuo yo.

Vas.

Vase salen Nicela, y Ioseph.

Nic. Esta merced me has de hazer,
Ios. Nicela, tu hablas así?
no sabes que te serui,
y que estuvi en tu poder?

Nic. Quando me acuerdo, señor,
que a quella maldad me culpa,
pido al amor la disculpa.

Ios. Todo es disculpas amor.

Nic. Testimonio tan cruel
solo el amor le inventara,
y en una muger hallara
desatinos para él.

Estoy tan arrepentida,
que te pido me perdone,
si admite satisfacciones
vna inocencia ofendida.
Si fue locura quererte,
ser muger me disculpó,
pero nadie merecio
por amor deshonra o muerte.

General de Faraon
es mi esposo, el te ha servido.

Ios. Tu esciano, Nicela, he sido.

Nic. Todos tus esclavos son.

Ios. Yo no soy de los priuados
que desvanece el lugar,
de los Reyes se ha de usar
como de hombres; los estados
tienen principio, y aumento,
estado y diminucion,
es la humana condicion
como vna veleta al viento.
Oy soy, y pnedo no ser,
y pues ves que ser no puedo,
si mañana sin ser quedo,
que puedo sin ser poder?
Hare bien a tu marido,

parte 22.

seré buen tercero yo,
así porque me sirvio,
como porque le he querido.

Nic. El Rey. Ios. Apartate aquí,
por tu esposo le hablaré

Nic. No te acuerdes de que fue
carcel mi amor para ti,
sino que della saliste
a ser Rey por mi ocasion,
pues que la dio mi traicion
al trono donde subiste.

Sale el Rey, binca la redilla Ios.
Ios., y leuanta la.

Far. Muy querida estoy de ti;
no fuera razón que dieras
cuenta Ioseph a tu Rey
destas venturosaas nuevas?

Ios. Que nuevas, señor? Far. Despues
que se fueron a tu tierra
tus hermanos, y les di
carros, oro, plata, y sedas,
mis camiellos y elefantes
para que con mas grandeza
truxeran tu viejo padre,
sobre cien años y ochenta,
no me dizes que ha llegado?

Ios. Porque esas nuevas te deua,
por quien te befo los pies,
de mi descuido te quexas.
Y en albricias dese bien
quiero que en bien me ceddas.

Far. Pues yo te he de dar a ti?

Ios. Si señor, que los que reynan
al bien de quien quieren bien
a mando, obligados quedan.

Far. Que quieres?

Ios. El General,
que es marido de Nicela,

Santos, ay que verdades son.

Ilega Nicela a los pies del Rey.

*Lleva y brisa en sus pies, iella
te ha servido en paz y en guerra,
fue mi dueño, como sabes.*

*Far. Conozco a Joseph, la deuda,
tu del Rey es la segunda,*

tercera persona sea,

en mi Consejo presida, yo os di

*Nic. Los pies Nicela te besa a
por tanto bien los. Ya mi padre,
invierte Príncipe, ilega a los*

*Satan a Jacob entre quatro brios, y
salgas todos.*

*Iac. D. xadme, aunque sea sin pies,
besare los de su Alteza,
y veré a Joseph el rostro.*

Joseph. Padre.

*Jacob. Agora, Joseph, venga
la muerte, pues mis trabajos
hizieron fin.*

Bub. La tercera.

*• parte os dirá lo demás,
que aquí dio fin el Poeta
de Jacob a los trabajos,
que es la gran tragicomedia
de la salida de Egipto:
Belardo los pies os besa.*

*Fin de la famosa comedia de los Trabajos
de Jacob.*

LA